

EUROPA Y EDAD MEDIA: UN PANORAMA TRADUCTOLÓGICO

ELISA BORSARI*
Universidad de La Rioja

Hablar del panorama de la traducción durante el largo período que suele denominarse Edad Media no es tarea fácil. Como recogen detallados estudios anteriores (Ruiz Casanova 2000; Lafarga/Pegenaute 2004; Santoyo 2009; y Alvar 2010), el ejercicio del traducir es inherente a la actividad humana de la transmisión del saber y solo muy recientemente ha adquirido el reconocimiento que a tan importante labor corresponde en la difusión de ideas y corrientes literarias¹: hasta la segunda mitad del siglo xx no surgieron en España estudios sistemáticos que recogieran las «reflexiones» de quienes se dedicaron a este tipo de transferencia lingüística y las convirtieron en teorías traductológicas². A ello hay que añadir que las primeras escuelas universitarias españolas para los estudios de traducción e interpretación corresponden a los años 70 del siglo pasado, y hasta 1991 no se aprobaron como licenciatura universitaria. Pero esto acaece más de 1300 años después de la época que en este volumen se estudia.

La actividad traductora durante la Edad Media es la piedra angular de toda la producción literaria posterior hasta nuestros días. No se puede pensar en una historia de la literatura sin considerar que desde un principio el ejercicio de traducir en el intento de difundir y transmitir sabiduría fue la base para el desarrollo y perfeccionamiento de las lenguas romances y las otras lenguas europeas³: bastará

* Este estudio ha sido realizado gracias a la Posdoctoral Talento 2016 (Universidad de La Rioja-Comunidad Autónoma de La Rioja).

1. Tomando como punto de referencia el arco de toda la historia de la literatura escrita.
2. Para una revisión general de la trayectoria del pensamiento traductológico, *cfr.* Pegenaute 2009.
3. González Rolán/López Fonseca (2014: 15) escriben respecto a Castilla: «la traducción tuvo una destacada importancia como “acelerador” de la cultura y del desarrollo del vulgar romance». *Cfr.* también Borsari 2016: 13-16.

recordar los magníficos prólogos encomiásticos de algunas de las obras que el rey Alfonso X el Sabio⁴ encargó traducir, como nuevo Salomón, recuperando tesoros perdidos que se habían vuelto ininteligibles:

Onde nostro señor, el muy noble rey don Alfonso, rey d'España, [...] siempre se esforçó de alumbrar et de avivar los saberes que eran perdidos al tiempo que Dios lo mandó regnar en la tierra. Onde este nostro sennor sobredicho, qui tantos et diversos dichos de sabios viera, leyendo que dos cosas son en el mundo que mientre son escondidas non prestan nada, et es la una seso encerrado que non se amostra, et la otra thesoro escondido en tierra, el semeiando a Salamón en buscar et espaladinar los saberes, doliéndose de la pérdida et la mengua que habían los ladinos en las sciencias de las significaciones sobredichas... (*Libro de las cruces*, prólogo)

Estos prólogos que muchas veces se han citado para ilustrar el método de trabajo —principalmente en los inicios de la actividad traductológica— por pareja⁵ de los traductores medievales en su *scriptorium*⁶:

Y de que por este *judío* [Yudah Mosca el Menor], su físico, hubo entendido el bien y la gran pro que en él yacía, mandóselo trasladar de arábigo en lenguaje castellano por que los hombres lo entendiesen mejor y se supiesen de él más aprovechar. Y ayudole en este trasladamiento Garci Pérez, un su clérigo que era otrosí mucho entendido en este saber de astronomía. (*Lapidario*, prólogo)

En efecto, a falta de manuales al uso, es en los paratextos —como prólogos, dedicatorias, colofones, etc.—, que acompañan estas traducciones, o en las cartas que intercambian los eruditos y estudiosos de la época⁷, donde se encuentra la información necesaria para reconstruir el proceso de elaboración de éstas o la opinión que los contemporáneos tenían acerca de su calidad, al igual que descubrimos la existencia de obras traducidas de las que no se conservan testimonios.

4. Este rey impulsó en su campaña regia el uso de la lengua romance en su cancillería, así como en las obras que se tradujeron y redactaron durante su reinado.
5. *Cfr.* el capítulo de Alvar/Borsari, en este mismo volumen: pp. 163-164.
6. Sobre la importancia del estudio de los elementos paratextuales en las traducciones medievales castellanas del siglo xv remito al estudio ya citado de González Rolán/López Fonseca 2014. Muy interesante es también la compilación de textos desde los orígenes de Santoyo 2011.
7. Recordamos la famosa *Epistola ad Pammachium*, o la que don Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, dirige a su hijo Pedro González acerca de la traducción de la *Iliada* que había recibido desde Italia.

En línea con los objetivos del proyecto de investigación *DHuMAR*, en este impulso hacia el estudio de las traducciones que se ha desarrollado en los últimos diez años, consideramos necesario elaborar una monografía sobre la traducción medieval y ofrecerla en distintos volúmenes, enfocados a sendos aspectos específicos. Para llevar a cabo esta tarea, hemos contado con la colaboración de algunos de los más reconocidos investigadores acerca de la traducción y la literatura medieval.

Este primer tomo está dedicado al análisis del panorama de la traducción en Europa hasta los albores del Humanismo. El libro cuenta con doce contribuciones: tras esta breve introducción y después de un estudio de las glosas latino-griegas, el criterio que se siguió para la presentación de los trabajos es el orden cronológico a partir de las primeras traducciones que se realizaron en Francia, después en el mundo anglosajón, alemán y las lenguas nórdicas. De allí se pasa al mundo mediterráneo, con unas consideraciones acerca de la así llamada «materia oscura» —lo que nos falta conocer acerca de la actividad traductora en la península Ibérica—, para llegar a Castilla, a las traducciones portuguesas y a la Corona de Aragón. Cierra el círculo Italia, nuevo foco de atención en lo que será el Humanismo. Por último, encontramos lo que a primera vista puede parecer un simple repertorio: en realidad, este último capítulo exigió una labor larga y minuciosa y es el «mapa-guía» de nuestra obra para poner en relación a cada autor y a cada texto dentro de su horizonte de influencias.

Esperamos así que el lector pueda disfrutar de esta obra y sacar de ella beneficio, en la máxima del *docere delectando*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Carlos (2010), *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Colección Historia y Literatura 2, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- BORSARI, Elisa (2016), *Nuevo catálogo de traducciones anónimas al castellano de los siglos xiv al xvi, en bibliotecas de España, Italia y Portugal*, Barcelona, Calambur.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (1998), *Historia de la prosa medieval castellana*, vol. I. Madrid, Cátedra.
- GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás y Antonio LÓPEZ FONSECA (2014), *Traducción y elementos paratextuales: los prólogos a las versiones castellanas de textos latinos en el siglo xv. Introducción general, edición y estudio*, Madrid, Escolar y Mayo.
- LAFARGA, Francisco y Luis PEGENAUTE (eds.) (2004), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Ambos mundos [Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008]. Enlace: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0p1h0>> [consulta: 22/04/2018].
- PEGENAUTE, Luis (2009), «Pensamiento y la investigación sobre la traducción, El», en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, Gredos, pp. 872-881.
- RUIZ CASANOVA, José Francisco (2000), *Aproximación a una historia de la traducción en España*, Madrid, Cátedra.
- SANTOYO, Julio-César (2009), *La traducción medieval en la Península Ibérica (Siglos III-XV)*, Colección Estudios Medievales 1, León, Publicaciones Universidad de León.
- SANTOYO, Julio-Cesar (2011), *Sobre la traducción: textos clásicos y medievales*, Colección Estudios Medievales 3, León, Publicaciones Universidad de León.